

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. 4 rs.

Se sale los jueves y domingos.—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

PASION DEL JUEGO.

(Continuacion.)

No terminaremos este artículo sin trasladar á el curioso edicto espedido en China por el emperador Jo-ung Teheng contra los jugadores; dice así:

«¡Vasallos! el emperador es vuestro padre: no le obliguéis á que haya de ser vuestro juez.

«No hay felicidad sin virtud. En balde se afana el vicio corriendo en bos de la dicha, porque la busca en el lodo y ella está en el cielo. El mas funesto de todos los vicios es el del juego.

«Yo, que desde el fondo de mi palacio veo todo lo que se hace, y oigo todo lo que se dice; yo que vigilo mientras el crimen camina silenciosamente por entre las tinieblas; yo, que detesto la mentira mas que temo á la muerte, aseguro que no hay hombres peores que los jugadores. Ellos se tendrían horror, si se pudieran conocer á sí mismos. Yo los conozco y así escuchadme.

«¿Porqué el ladrón y el jugador, que es su imágen fiel, siguen siendo ladrones y jugadores toda su vida?... ¿Por qué? porque han comenzado.

«A los principios el juego aparece como una chispa, que luego se convierte en un incendio devorador; de pasatiempo ó distraccion pasa á ser un estudio continuado, un trabajo asíduo, una profesion. Al principio ocupa solo algunas horas, despues los dias enteros: ¡qué digo los dias! no le bastan. Cuando todo el mundo está entregado al sueño y al descanso, el jugador está estremecido y no duerme.

«El corazón de un jugador no conoce los efectos suaves y tranquilos que le embelezan la existencia: el bien y el mal son para él una especie de albur: todo es en él

efecto de la casualidad: su rabia sobrepuja á los medios de satisfacerla. Si has perdido tu dinero, ¿por que no te marchas? ¿qué haces ahí? Su impotencia le consume, y á pesar de esto sigue mirando como juegan.

«Y ¿qué hace? perder el tiempo, un tiempo mas precioso que el oro.

«El uno descuida los intereses públicos depositado en sus manos, el otro se disgusta de la profesion que ejerce, y que le podría mantener cómodamente á él y á su familia. El tutor compromete la fortuna del huérfaño: y en una palabra, los jugadores se jugarían á sí mismos, puesto que se matan.

«¡Insensatos! ¿qué esperan? ¿que quieren? Su ruina, la de todos. A ese que va á su casa cargado de oro, muy pronto le vereis lleno de andrajos y de miseria. Pudo triunfar por casualidad, y arrancar momentáneamente su secreto á la fortuna; supo dirigir por algunos instantes sus pasos caprichosos: mas, ¡esperad! ¡esperad!

«¿Cual es el fin de un jugador? Preguntadsele al que tiene á su hermano desterrado del suelo natal, ó despreciado de su misma familia, ó que se ha suicidado para evitar el patíbulo; preguntadsele al padre, que por haber descuidado la educacion de su hijo, viste el luto del honor.

«Prohibo los juegos. Prohibo el jugar. El que no me obedezca, no obedece á la providencia, para la cual no hay casualidades: á la Providencia, que nos dice: trabaja y espera. pues mis dones son para los laboriosos.

«Mi vigilancia, como debe ser la del que manda, se ejerce constantemente contra los vicios. Esta vigilancia nace sobre todo del odio con que los miro. ¡Cuántas veces, no obstante este odio, he sido indulgente para no tener que castigar demasiado! Pero ¡jugadores! no

conteis ya mas con mi indulgencia.

«¡Gefes, soldados, y vosotros todos los que por lazos de parentesco estais unidos á vuestro amo! no olvideis que aborrezco el juego, y que os he confiado poder y fuerza. En las fronteras, en lo interior del imperio, en todas partes, sois la imágen de la grandeza: sed, pues tambien para el pueblo modelos de la virtud.

«Ya os he señalado el camino del deber y el abismo de la infamia: me habeis oido. Os lo digo con pesar por la última vez: ¡vasallos! castigaré á los que juegan aun que sean mis hijos»

(Enciclopedia moderna.)

Continúa la suscripción á favor de Jaime Cural y su familia,

Suma anterior	416—94
Isidro Giberá	10
Juan Soler y Castellvi	10
Jaime Ramon y Escofet	10
Juan Ramon y Escofet	4
Jose Roig y Casanovas	10

Total 460—94

(Se continuará)

CORREO NACIONAL.

MADRID 2 DE JULIO.

Se halla en Bilbao un joven francés y buzo hermano del que tuvo la suerte de librar el año pasado hasta 400,000 duros del tesoro que perdió España hace años con el navio de guerra «San Pedro.» El objeto de este viaje es el de verificar un reconocimiento del estado en que se encuentra el vapor «Santander-Bilbao» sumergido hace un año cerca de Noja en aquella costa, y hacer proposiciones para su compra.

—Del «Correo autógrafo»: por la tesorería de la Deuda se han satisfecho en los dos primeros dias del mes 70.784 cupones de la renta consolidada y diferida interior, por valor de reales vellón 23,436,270 incluso todo los que ha presentado el Banco de España y la Caja general de depósitos correspondientes á los interesados que tienen valores de su pertenencia en arabos establecimientos.

CORREO ESTRANGERO.

Correspondencia de Italia.

Turin 23. Esta mañana hemos recibido grandes novedades. Nuestros vaticinios no han tardado en realizarse: Una batalla en que ha tomado parte todo el ejército austriaco ha tenido lugar ayer, y la victoria de los aliados ha

sido completa.

Los preludios de esta batalla empezaron el 22, y han principiado precisamente hacia la izquierda, de cuyo punto la lucha se ha ido comunicando hacia la derecha.

Una compañía de Bersaglieri y un destacamento de caballería de Montferrado perteneciente una y otro á la 3.ª división mandadas por el general Mollart, se dirigieron hacia Pazzalengo á fin de reconocer el terreno.

Al mismo tiempo otra compañía de Bersaglieri con otra fuerza igual de caballería de Saluzzo, se destacaron de la primera división mandada por el general Durando, para ir á reconocer el terreno y las posiciones enemigas, dirigiéndose por otro camino hacia el mismo Pazzalengo, en donde debían hallarse los puestos avanzados de Peschiera, como á mitad de camino entre el fuerte y Cavriana, y á distancia cuasi igual de Monzambano.

En el primero de esos dos reconocimientos, los Bersaglieri lograron atraer á una emboscada á un escuadrón de caballería enemiga de 350 hombres y dos piezas de artillería: despues de una resistencia que les costó muchos muertos y heridos, los austriacos huyeron.

Mas encontrándose luego con la fuerza que habia practicado el segundo reconocimiento, tuvieron que sostener un nuevo combate, y fueron otra vez precisados á batirse en retirada, dejando sobre el campo de batalla 10 muertos, entre los cuales un capitán y un teniente; y unas 25 heridos. Se les hicieron despues 6 prisioneros.

Al otro día 23 el Emperador Napoleon y el Rey Victor Manuel al frente de una numerosa escolta, recorrieron á caballo todo el terreno en torno del cuartel general de Lonato, y bajaron hasta Desenzano en las orillas del lago de Garda, llamando mas particularmente la atención del enemigo hacia su derecha, para sorprenderle sobre su centro ó su izquierda, segun las circunstancias. He aquí los preludios de la gran batalla de ayer, de la cual nos falta que hablar, pues desgraciadamente careciendo de detalles, no podemos decir hoy sino muy poca cosa.

La lucha empezó á las 6 de la mañana, y no concluyó hasta las 9 de la noche; de modo que duró 15 horas consecutivas. El encarnizamiento ha sido indescriptible por ambos lados, y el ardor de los aliados sin igual. Los franceses se han acordado que sus padres, en 1796 combatieron en esos mismos lugares y contra el mismo enemigo, y que la victoria les abrió el camino de Mantua. Es de esperar que la victoria de ayer tenga el mis-

moresultado.

Leemos en otro parte telegráfico dirigido á la Correspondencia Autógrafa, fechado en Turin el 29 que en la batalla de Solferino han quedado fuera de combate 40,000 hombres 6,000 sardos, 11,000 franceses y 23,000 austriacos.

En un parte telegráfico fechado en Turin el 27, se lee la orden del día que el Emperador ha dirigido al ejército despues de la batalla de Solferino, que es como sigue;

Soldados: El enemigo creyendo desalojarnos de la Chiese, ha repasado el Mincio.

Habeis defendido dignamente el honor de la Francia.

El recuerdo de Solferino será mas glorioso todavía que los de Lonato y Castiglione.

Durante doce horas habeis rechazado los esfuerzos de 150,000 hombres.

En vuestro ardor, no habeis sido detenidos por la numerosa artillería enemiga, ni por sus formidables posiciones que ocupan una estension de tres leguas.

La patria os da las gracias por vuestro valor y vuestra perseverencia, ella llora la pérdida de los que han sucumbido.

Han caido en nuestro poder tres banderas, treinta cañones y hemos hecho seis mil prisioneros.

El ejército sardo se ha batido con el mismo valor contra fuerzas superiores, es muy digno de marchar á vuestrolado.

La sangre derramada no ha sido inútil para la gloria de la Francia ni para la felicidad de los pueblos.

ALCANCE TELEGRÁFICO.

VALEGIO 4 DE JULIO.

El ejército francés, engrosado con el cuerpo que manda el príncipe Napoleon, se prepara á ir á ponerse sobre Verona.

Habiendo el emperador Napoleon enviado al campamento enemigo los prisioneros heridos y pedido con esta ocasion el cange de los prisioneros franceses, el emperador de Austria ha correspondido á esta accion mandándole igualmente los prisioneros heridos, y consintiendo en el dicho cange.

Los sardos pasaron el Mincio el dia 30 de junio último, con el fin de acometer á Pesquiera por la orilla izquierda del referido rio.

FRANCFORT, 4 DE JULIO.

La Dieta votó el sábado último las proposiciones detalladas que ha presentado la Prusia relativamente á las posiciones, extension y nombramiento del general en jefe del ejército de observacion junto al Rin.

trado en estraneza de que yo no hubiera vuelto á la Villa-Alvinzi, desde nuestra venida á Milan, aprobó la idea de mi viage. Su aprobacion y su alegria fueron un suplicio para mí, porque me manifestaban una confianza á que no tenia derecho,

Parti aquella misma noche, y durante las primears horas apresuré el paso á los caballos; luego por la mañana acercarme á la Villa les hice tomar un camino que se alejaba de ella y aun me detuve por algun tiempo en una posada situada á la orilla del lago de Como, el cual me separaba del punto á donde me dirijia. Allí en lugar de continuar mi viage en el carruage, tomé un barquichuelo y

Algunos dias trascurrieron y continué con la mayor tranquilidad. Era tal que leos de tener que rechazar mis recuerdos, estaba hasta cierto punto obligado á buscarlos para asegurarme de su existencia: á la vergüenza de mi debilidad sucedió el orgullo de mi valor. Creo que si la villa Alvinzi hubiera estado á corta distancia hubiera ido solo para desafiar la presencia de la condesa.

Una mañana, algunos dias despues de este incidente, estaba con Matilde leyéndola una novela nueva, cuando vinieron á avisarme que una muger deseaba hablarme en mi particular dije que la hicieran entrar en mi aposento

LITERATURA.

LAS DOS RIVALES.

CUENTO.

I.

Camino va de Jaen
 Sobre perezosa mula
 Mancebo de pocos años,
 De larga guadeja rúbia.
 Fija la barba en el pecho
 Su rostro pálido oculta,
 O con recelo sus ojos
 Torna al camino de Andújar.
 En vano animar pretende
 Su tarde embalgadura
 De temor de que le alcanen
 Sus hermanos que le buscan.
 I la tarde es avanzada.
 I llúvia anuncia la luna
 En derredor circundada
 De triste banda sulfúrica.
 I las nubes á torrentes
 La tarde vereda inundan!
 ¡Pobre niño! en esos campos

De triste aspereza inculta,
 Sus ropas de seda blanda
 Pronto calará la llúvia.
 Mas no.... que ya de Jaen!
 Se vé el castillo en la altura,
 I al través de las ventanas
 Mil y mil luces se cruzan.
 Suspira el jòven, sus ojos
 Clavando con amargura
 En la ciudad que se pierde
 Entre la niebla confusa.
 Lágrimas vierten sus ojos
 Que en su abandono no enjuga:
 La mula apresura el paso
 I él este canto murmura.

¿Porqué me juraste amores

Fementido engañador?

¿Porqué adornaste con flores

Esa copa de dolores

Para burlarme mejor?

(Se continuará.)

EDITOR RESPONSABLE—Magin Bertran.

Imp. de Magin Bertran.

á donde me dirigi en seguida.

Era un muger del campo que solo hablaba el dialecto lombardo, y á quien no conocia.

Como quiera que sea, concluí por comprender que me preguntaba si efectivamente era yo el señor Selwin, y habiéndole contestado afirmativamente, sacó del bolsillo una carta, me la entregó y me hizo entender que esperaba la contestacion.

Ya habreis adivinado, hijos míos, que esta carta era de la condesa. La abrí y esperando solo oir reconvenciones, estaba decidido á merecerlas de nuevo si fuera necesario; pero meengañè: la condesa no hacia la menor alusion á

lo pasado respecto á nuestras relaciones secretas, me decia simplemente en términos muy afectuosos que tenia muchas penas y que siéndole indispensable recibir algunos consejos habia contado con mi amistad, aunque moderna y con mi adhesion, aunque todavía no la habia puesto á prueba.

Cojer una pluma, trazar apresuradamente estas palabras: «Mañana iré á veros», cerrar el billete, entregarlo á la muger que lo esperaba, y caer desde las alturas de mi orgullo en los abismos de mi vergüenza, y arrojarme en un sillón abrumado, fue la obra de un instante y de un renglon.

Matilde, que varias veces habia mos-